

DIARIO DE MADRID

DEL LUNES 11 DE ENERO DE 1813.

San Higinio Papa y Mártir. — Quarenta horas en la iglesia parroquial de santa Cruz.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 9 de la luna.
7 de la m.	o	26 p. 2 l.	Ou. nord-ouyD.	Sale el sol á las 7
12 del dia.	5 s. o.	26 p. 2 l.	Ou. nord-ouyR	y 16 m. y se po-
5 de la t.	4 s. o.	26 p. 2 l.	Ou. nord-ouyR.	ne á las 4 y 44.

Madrid 8 de enero de 1813.

Señores redactores:

Acabo de leer el diario de Valencia del 3 de diciembre, y en él un artículo, que no dudo verá con interés el público de Madrid, si vmds. se lo comunican: no porque sea cosa nueva lo que en él se contiene; pero estamos en unos tiempos en que parece olvidamos las cosas mas sabidas, y de nada nos sirve la experiencia de lo pasado para que arreglemos nuestra conducta presente.

«En el año de 1706 tuvo Felipe v que abandonar su capital por haber perdido sus generales la batalla de Zaragoza. Los aliados despues de esta victo: la tuvieron consejo de guerra. El general en gefe Staremberg fue de dictamen que se dirigiesen a Navarra para apoderarse de aquel reino, y cerrar el paso á los socorros que podrian venir de Francia; pero el general ingles Stanhope contestó con tono imperioso que debian ir á Madrid, pues esta era la orden que tenia de su corte. Hizose asi, y por esta necia vanidad del general ingles perdieron los aliados el fruto de la victoria; se hicieron odiosos á los habitantes de la capital por sus violencias, y dieron lugar á que el Rei juntase un nuevo exercito, que acabó con la coalicion Felipe v volvió á entrar en Madrid el dia 3 de diciembre de aquel mismo año.»

Estará bien clara la aplicacion del hecho que acabamos de referir á lo que hemos visto en esta última campaña. La guerra de sucesion, que too

años hace destruyó la España, es muy parecida á la que actualmente la aflige. El orgullo inglés era entonces lo mismo que es ahora; y el objeto que entonces se proponía esta potencia el mismo que ahora se propone, esto es, impedir la alianza natural de la España con la Francia, y caso de no conseguirlo, hacer á la España quanto mal pudiesen, para que la fuerza de las dos potencias reunidas fuese menos temible.

El término de la guerra de sucesion fue el que todos sabemos. Los ingleses tuvieron al fin que abandonar la península, y desistir de su loco empeño. Los españoles solos sufrieron los daños que causó esta guerra, y las provincias que siguieron el partido de la Inglaterra conocieron al fin la perfidia de esta engañosa aliada, y se arrepintieron aunque tarde del mal que á sí mismas se habian hecho.

Esta semejanza de la guerra de sucesion con la actual debe chocar á qualquiera, y llamar la atención de las personas mas indiferentes ó apasionadas; pero yo quisiera, señores redactores, que ya que tantas veces nos han comparado vnds. estas dos guerras, hubiese quien nos hiciese observar la diferencia que hai entre una y otra; pues no dudo que este exámen serviria para alentar nuestras esperanzas, y consolarnos en parte de los males que ahora padecemos.

En la guerra de sucesion la Inglaterra, la Alemania, la Holanda y Portugal se coligaron para estorbar la alianza de la Francia con la España; y si entonces no lo consiguieron todas estas potencias reunidas, que eran en aquella época las mas formidables de Europa, ¿cómo lo conseguirá ahora la Inglaterra, auxiliada de Portugal, teniendo que combatir contra la Europa entera?

La Inglaterra tuvo que ceder entonces á las fuerzas de la Francia, y aun quando hubiera logrado prolongar algunos años mas la guerra de la península, al fin hubiera tenido que desistir, porque su pretension era enteramente contraria al interes de la España, y á lo que forzosamente exige su posicion geográfica. ¿Y cómo no cederá ahora, siendo la causa la misma, el interes mayor, y el poder de la Francia tan superior á lo que era en aquella época?

En fin, señores redactores, se acabará esta guerra, á pesar de los ingleses, como se acabó la de sucesion: el mal que en ella se haya hecho tendrán que llorarlo solos los españoles; y los mismos que ahora contribuyen á destruir su patria, y ayudan á que sus enemigos logren sus vanos intentos, se arrepentirán entonces de su ceguedad, y se avergonzarán de haber escuchado sus pérdidas sugerencias.

Pero en medio de todo esto hai una consideracion que debe consolar á los españoles.

Concluida la guerra de sucesion, la España, aprovechando la alianza que acababa de contraer, despertó al instante del letargo en que habia vivido durante los últimos reinados de la casa de Austria, y llegó á olvidar casi enteramente los males que esta larga y pesada guerra le habia causado. No sacó sin embargo el partido que debiera de las circunstan-

43
cias tan favorables, no tanto por culpa suya, quanto por falta de energía en el gobierno que en aquella época habia en Francia, y porque no podía entonces aquella potencia reprimir del todo la desmedida ambición de su enemiga. El gobierno que tuvo la España despues de la guerra de sucesion era sin duda mucho mejor que el que tantos males le causó en tiempo de Carlos XII; pero no mudó su constitucion, ó por mejor decir, siguió la España sin constitucion alguna: cada provincia continuó con sus fueros y leyes particulares, formando, por decirlo asi, otras tantas naciones aparte: el despotismo feudal de la nobleza, los abusos del clero, la tiranía de las conciencias, y la plaga destructora del monaquismo, siguieron en el mismo estado que antes estaban: en una palabra, la mayor energía en el gobierno hizo que no se sintiesen tanto los males; pero quedaron en pie las causas que los habian producido.

Ahora bien, si la alianza con la Francia traxo á España tantos bienes despues de la guerra de sucesion; ¿quántos mas debemos prometernos quando, concluida la guerra actual, nos veamos en una paz, que jamas podrá turbar nuestra natural enemiga, y gobernados por una constitucion que nos preserve de los abusos que hasta aqui nos han privado de la felicidad á que ninguna nacion puede aspirar con tanto derecho como la España?

Este dia feliz es el que todos deseamos, y el que prevea temblando nuestros enemigos. Pero llegará á pesar suyo, y la España conocerá entonces todo el mal que ahora la estan haciendo. Queda de vmds. su afectísimo.=G. N.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

El puesto donde se vendia antes este periódico, que estaba situado en la calle de Atocha, frente á la iglesia de santo Tomas, se ha trasladado á la librería de Gonzalez, en la misma calle, frente á la casa de los cinco gremios mayores, en donde continúa su venta en los mismos términos que hasta aqui.

Un profesor de farmacia solicita una regencia de botica dentro ó fuera de esta corte. Darán razon en la botica sita en la plazuela del Angel.

Qualesquiera pueblo que necesite de un cirujano práctico, y algo instruido en casos de medicina, acuda por medio de su comisionado á la hostería titulada de la Corona, sita en la plazuela de la Cebada, esquina á la calle de las Velas, y preguntará por Antonio Giorgi, quien dará noticia del dicho cirujano.

VENTAS.

En la calle de la Encarnacion, esquina á la de Torija, frente á la iglesia de Doña Maria de Aragon, quarto principal, se ha abierto almoneda de varios trastos de menage de casa, ropas, libros &c., que se darán

con equidad para su pronto despacho. Estará abierto por tarde y mañana á las horas regulares.

En la tienda sita en la calle de la Gorguera, casa núm. 23, se fabrica y vende excelente chocolate de varios precios, y tambien hai todo género de legumbres de la mejor calidad á precios equitativos.

Al acreditado almacen de vino legítimo de Valdepeñas, sito en la calle de la Amargura, esquina á la Mayor, ha llegado una gran remesa de este género, muy superior, y se da la arroba á 60 rs., y el quartillo á 16 quartos: otra de lo de Chinchon y Arganda, á 56 rs. la arroba, y á 14 quartos el quartillo: otra de blanco, legítimo de Yepes, á 68 rs. la arroba, y el quartillo á 18 quartos; y otra de vinagre de yema, muy fuerte y de especial gusto, á 52 rs. la arroba, y á 14 quartos el quartillo. El almacenista, deseoso de complacer á los que se sirven de su almacen, no omite diligencia alguna en proporcionar que los precios de estos géneros sean los mas equitativos á beneficio del público; y tambien servirá con corambre y mozo gratis.

En la plazuela de la Almudena, frente al convento de monjas del Sacramento, casa núm. 1, quarto 3.º, se hallan de venta unos estantes para libros ó papeles, pintados de color de porcelana al óleo, los quales se arman y desarman, y se darán con la equidad posible.

PÉRDIDA.

Quien hubiese encontrado una llave de papelera, que se perdió hace 25 ó 20 dias, se servirá entregarla en la relojería de la calle de Toledo, junto á la iglesia de san Lúdro el Real, y se le gratificará.

SIRVIENTE.

Una jóven de edad de 19 años, que sabe coser, planchar, y algo de guisar, y tiene personas que la abonen, pretende colocarse en una casa decente. Darán razon en la tienda donde venden tinta fina, papel y plumas, sita en la puerta del Sol, enfrente de la fuente.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las 6 de la noche, se executará la comedia en 3 actos titulada las Mocedades del Cid, primera parte, de D. Guillen de Castro; se bailará el bolero, y se concluirá con un divertido sainete. Actores en la comedia: señoras Baus y Cabo: señores Ponce, Avecilla, Soto, Contador, Casanova, Fabiani, Alverá, Mas, Ortigas, Rubio, Lledó, Fernandez y Mariano Casanova.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.